

EL DISCURSO ADIVINATORIO

Un estudio semiótico de la temporalidad

Iván Avila Belloso

El autor es profesor de Lenguaje y Comunicación en la Facultad Experimental de Ciencias de la Universidad del Zulia. Obtuvo el D.E.A. en Lingüística y Semiótica de la Universidad de Paris III (1981); el D.E.A. en Sociología de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (1984) y el D.E.A. en Historia y Filosofía de las Religiones de la Universidad de Paris IV (1985). Es profesor de Semiótica en la Maestría de Lingüística de la Facultad de Humanidades y Educación de L.U.Z. Es el actual presidente-fundador de la Federación Latinoamericana de Semiótica y secretario-fundador de la Asociación Venezolana de Semiótica.

RESUMEN

El autor, iniciador de la Semiótica Adivinatoria desde 1981, aborda el problema de la temporalidad en el Discurso Adivinatorio desde una perspectiva modal. Analiza los posibles recorridos temporales que presenta este tipo de discurso para llegar a la conclusión que el tiempo adivinatorio aspectualizado es un simulacro de lo predictivo. Enfoca igualmente el autor la dimensión cognitiva (saber y creer) en donde se instala el Discurso Adivinatorio.

El presente trabajo, en su forma ampliada y revisada, forma parte de la tesis de doctorado que el autor escribiera sobre el Tarot.

INTRODUCCION:

La adivinación se define tradicionalmente como el arte de prever los acontecimientos del pasado, el presente y el futuro de alguien o algo a partir de técnicas diferentes, particularmente de tipo religioso o simbólico. Dicho de otra manera, el lenguaje adivinatorio, insertado fundamentalmente en códigos semi-simbólicos¹ y códigos formales², está basado en creencias mágico-religiosas³ que permiten, a su vez, generar una variedad importante de discursos **predictivos**. Sin embargo, la adivinación fundada en estructuras sagradas está constituida por una lógica que es valorizada y actualizada por el Enunciador Adivinador, pues reposa en una **racionalidad** caracterizada por una **lógica de la persuasión**.

Desde esta perspectiva, la instancia de la **Enunciación-Adivinatoria**, supone un **Hacer Persuasivo**, susceptible de producir **Programas Narrativos Modales** más o menos complejos, y un **Hacer Cognitivo**⁴ capaz de hacer conocer al **Enunciatario-Adivinatorio** "esas cosas ocultas" de su existencia.

1. Los sistemas adivinatorios subsumen varias semióticas (visual y narrativa); así como diversos lenguajes simbólicos provenientes de ciencias herméticas (cábala, alquimia, numerología, magia, runas, astrología).
2. Nos referimos a los microcódigos particulares que sustentan los sistemas adivinatorios, a partir de los cuales toda lectura es posible.
3. Estas creencias provienen del pensamiento filosófico, esotérico y religioso. Dependiendo de cada sistema, éstas se ubican en todas las épocas y períodos históricos.
4. Lo definimos como la macro-estructura temporal donde se instala el discurso predictivo.

Por otra parte, el **Tiempo Adivinatorio**⁴, necesario a todo tipo de adivinación, resulta ser un simulacro⁵ indispensable de la interpretación prospectiva. La modalización temporal es determinante en los juegos semióticos de la interpretación adivinatoria.

Intentaremos presentar aquí estos problemas, muy especialmente el que concierne al de la temporalidad en el **Discurso Adivinatorio**.

SEMIOTICA ADIVINATORIA

A fin de fundamentar lo que hemos llamado una **SEMIOTICA ADIVINATORIA**⁶, debemos postular, siguiendo los principios generales de la semiótica greimasiana, que debe ocuparse en primer lugar de elaborar procedimientos de análisis y de construir, en un segundo tiempo, todo género de modelos. Sólo así, el semiótico o el analista podrá explicar las condiciones de aprehensión y de la producción del sentido que se manifiesta en los discursos adivinatorios. Su estudio nos conducirá a descubrir cómo la interpretación que realiza el enunciador-adivinator está anclada en los lenguajes simbólicos y formales de los sistemas adivinatorios, pero hace surgir un nuevo lenguaje de tipo ideológico, generado por su saber-hacer persuasivo.

El propósito de la **Semiótica Adivinatoria** es comprender las condiciones de producción, pero también la intencionalidad de un cierto tipo de relación entre un significante visual, codificado previamente, y un significado (lectural) que se hace discurso (adivinatorio).

Es de observar que una **Semiótica Adivinatoria** no debe estudiar únicamente los discursos propiamente dichos, sino también los sistemas visuales portadores de un universo de creencias, instancia semiótica, de nivel profundo, que es a su vez productor de esos discursos.

5. A pesar de su significado literal, el término de **Simulacro** es utilizado en semiótica discursiva y narrativa para designar las figuras que son proyectadas en el discurso enunciado, en su condición de actantes y, como todas, intervienen en la dimensión cognitiva, como una condición necesaria a todo programa de manipulación intersubjetiva. En este sentido de ideas, el tiempo adivinatorio constituye también una figura actancial en el discurso adivinatorio.

6. cf. igualmente *Sémiotique et Prospective* (ed. Manar Hamad e Iván Avila Belloso). Actes Sémiotiques (Bulletin) del G.R.S.L. Paris. VII. 32 diciembre, 84. También "LA DIVINATION", Iván Avila Belloso, in *Sémiotique Dictionnaire Raisonné de la théorie du langage*. Tome 2 ed. A.J. Greimas y J. Courtes. Paris. Hachette Université 1986.

Este estudio, aparentemente dual, no debe en todo caso sustituir los objetos de sentido manifestado por los juegos de formas simbólicas, o formas objetales, de colores, de posiciones figurativas, así como analizar únicamente la lexicalización de la dimensión figurativa. Una Semiótica Adivinatoria debe observar las correspondencias entre todos los lenguajes que se manifiestan en los sistemas adivinatorios. Lo que equivale a decir, que tal semiótica se ubica en las llamadas semióticas sincréticas⁷.

EL UNIVERSO DE CREENCIAS:

Debemos considerar a la **creencia**, tal como se define al SABER, como un sistema cognitivo⁸. Es difícil sostener que la interacción es una simple transferencia del /saber/. Las observaciones realizadas por diferentes semióticos sobre la modalidad del /creer/, han permitido ubicar al /saber/ y al /creer/ en el mismo universo cognitivo. Greimas, con precisión expresaba que "el cambio de perspectiva así obtenido se resumía, a propósito de persuadir, que un hacer-saber es sobre todo, y en primer lugar, un hacer-creer"⁹.

La adivinación sustentada en un universo de creencias, está constituida, sin embargo, por una lógica argumentativa del enunciador. La lectura prospectiva de signos y símbolos (nivel de lo sagrado) revela significaciones bastantes (¿precisas?) en el enunciatario sobre el devenir de su vida (nivel de lo real). De allí que ambos niveles son homologables en todo sistema adivinatorio. Podemos decir, tal vez incorrectamente,

7. Las semióticas sincréticas (en el sentido de semióticas-objetos, es decir, niveles manifestados que se dan a conocer) se caracterizan por la coexistencia de varios lenguajes manifestados sintéticamente en otro lenguaje más general que los subsume a todos para significar otra cosa distinta o integrada. El teatro, un spot publicitario, una manifestación cultural o política, el lenguaje verbal mismo, son ejemplos, entre otros, de discursos sincréticos.

8. Si consideramos lo cognitivo en su aspecto múltiple de producción, manipulación, organización, recepción, asunción, etc. del saber y como jerarquía superior a la dimensión pragmática que le sirve de referente, y como el lugar donde se instalan los sujetos en su relación intersubjetiva, lógicamente el creer, pertenece igualmente a la dimensión cognitiva del discurso.

9. cf. Algirdas - Julien, *Du Sens II. Essais Sémiotiques*, Paris, ed. Du Seuil, 1983, particularmente el ensayo titulado: "Le Seul et le croire: un seul Univers cognitif", pp. 115-133.

que "leer los signos es leer la realidad". Aclaremos rápidamente que la adivinación, en tanto que proceso interactivo entre dos sujetos, al menos en el Tarot y la astrología por ejemplo, no prevee el futuro en tanto que realidad determinada por causas cronológicas y reales, sino como efecto de lo real de un sistema autónomo de signos.

Ahora bien, esta sacralidad se evidencia, se verifica estar inscrita, no sólo en los sistemas adivinatorios, sino también a nivel de la pragmática de los discursos prospectivos. La adivinación, por su carácter argumentativo y cognitivo, sagrado y mágico, debe enfocarse, en consecuencia, como una primera premisa, sobre la base de los segmentos categoriales:

/RACIONAL/ vs /NO RACIONAL/

A partir de un sistema de creencias se predicen hechos concretos. El relato adivinatorio se define como el pasaje de un universo abstracto o figurativo al universo de lo concreto, de lo real. En otros términos, las figuras¹⁰ son simplemente un soporte, o, mejor dicho, una condensación de manifestaciones mítico-religiosas, como ya dijimos, que ofrecen al "lector" adivinador de la comunicación adivinatoria, la posibilidad de "tirar" conclusiones concretas sobre el "mundo personal" del enunciatario. La adivinación, así utilizada, vanaliza su sacralidad. Es importante señalar también que los sistemas adivinatorios tradicionales, como el Tarot, la Astrología, la Runología, por ejemplo, trascienden la cotidianidad de sus predicciones. Alcanzan aspectos mucho más trascendentes que la mera función adivinatoria. Otra premisa, puede

10. En este caso, debe entenderse por "figuras" las unidades de contenido y de expresión que constituyen las imágenes o formas de los sistemas adivinatorios, incluyendo por supuesto, los micro-códigos formales. Es oportuno diferenciar, siguiendo a C. Zilberberg y D. Bertrand (cf.) entre lo figural y lo figurativo para sustituir la diferencia entre lo figurativo y lo no figurativo. Lo figural estará referido a la reiteración de las figuras en el discurso (isotopía) y lo figurativo a la variable figurativa. En todo caso debe enfocarse como un todo de significación.

postularse en esta semiótica adivinatoria; es el estudio de la relación categorial:

/SAGRADO/ vs /PROFANO/

Estas dos premisas, las categorías: /sagrado/ vs /profano/ y /racional/ vs /no racional/, se subsumen igualmente, se implican mutuamente para indicar que en los sistemas adivinatorios el /saber/ y el /crear/ deben estudiarse conjuntamente.

LA TEMPORALIDAD ADIVINATORIA

La interpretación de los sucesos individuales o colectivos está orientada hacia un período preciso. En términos de enunciación, el enunciador construye su relato predictivo a partir de un tiempo adivinatorio preciso, acordado previamente por los sujetos en su relación contractual. Este tiempo se convierte en una macro-estructura que determina el desarrollo temporal del discurso. Por otra parte, a nivel de una práctica adivinatoria, no existe verdaderamente una técnica particular para "leer" los signos prospectivos en un tiempo preciso. El tiempo, con sus determinativos temporales en el relato, resulta ser entonces un simulacro de la interpretación, o sencillamente un estado ficcional o una convención contractual entre los sujetos sometidos al proceso adivinatorio. Proponemos llamar TIEMPO CERO a la estructura temporal que es anterior a todo relato prospectivo; o también TIEMPO SAGRADO; y relacionado a un 'espacio cero'. Ambos, tiempo y espacio, forman lo que nosotros llamamos la instancia de la PRE-FIGURACION ADIVINATORIA. En el tarot, por ejemplo, esta pre-figuración está constituida por el relato visual construido a partir de la selección aleatoria de las cartas, anterior a toda lectura predictiva posible. En la astrología, es la carta astral levantada por el astrólogo.¹¹ En la lectura del ta-

11. cf. Catherine Pellegrini, "Le Systeme Divinatoire Astrologique: La Temporalité en Question" In *Sémiotique et Prospective* (ed. Manar Hammad, Iván Avila Beloso). Actes Sémiotiques (Bulletin) G.R.S.L. Paris, VII, 32 diciembre, 1984. pp. 28-33.

baco, uno de los sistemas menores de adivinación, resulta curioso que esta pre-figuración puede estar formada, bien por el objeto mismo, el tabaco, bien por los micro-códigos utilizados para su "fumada" predictiva. Esto puede llevarnos a pensar que existen en estos sistemas adivinatorios dos niveles de pre-figuración: una figurativa o visual y otra objetiva. En todo caso, la pre-figuración, anterior al discurso adivinatorio propiamente dicho, predetermina la enunciación enunciada, gracias a los micro-códigos que la constituyen.

Ahora bien, si la función de cada tiempo adivinatorio obedece a su denominación, es decir, determinado antes de la predicción discursiva, debemos oponer al "tiempo cero o sagrado", otro tiempo que denominaremos, TIEMPO FIJADO O CONTRACTUAL. Esta simulación temporal se lexicaliza por los marcativos temporales del discurso, determinando su anclaje histórico y describiendo su pre-visibility. Observamos entonces en nuestro análisis que una temporalidad así determinada adquirirá una sola forma discursiva. No obstante ello, hemos descubierto también, comparando varias lecturas realizadas, que el enunciador adivinatorio construye discursos múltiples o intertextualizados. Es decir, varias estructuras temporales coexisten en su discurso predictivo. En el primer caso, este discurso, por su dimensión temporal, es de tipo Monoforme; en el segundo caso, poliforme.

Analizando más detenidamente la temporalidad, descubrimos que el discurso predictivo situado en el eje temporal llamado "futuro" se presenta en un cierto estado de suspensión que lo hace "dramático".¹² En este caso, el término "imprevisto" se relaciona con otro término, quizás el más esperado por el enunciatario, lo "previsto", resultando por tanto la categoría mántica:

/PREVISTO/ vs /IMPREVISTO/

12. Lo dramático, aspecto de la tensividad, es la fase anterior a todo discurso polémico. Las competencias de los sujetos entran en situación de evaluación y sanción. Los recorridos posibles son englobados en las deixis de "espera" y "tranquilidad"; entre ambas toda la serie de términos contrarios y contractuales deben preverse (cf. Claude Zilberberg, *Essai sur les Modalités Tensives*, Amsterdam/John Benjamins B.V., 1981 (col. Pragmatics y Beyond, N° 11:8).

La previsibilidad en el discurso adivinatorio existe sólo en el sistema signico que le es previo; vale decir, como una construcción anticipada que le es ajena si se quiere a su propia realización. Esta función temporal permite, sin embargo, instaurar semióticas de discursos adivinatorios. Cualquiera sea el tiempo predeterminado (presente, pasado o futuro) entre los sujetos de la comunicación, la lectura predictiva adquiere significación sólo a partir de los mismos sistemas. Corresponde al semiótico preguntarse en su análisis, si la narratividad es pertinente, si puede ser construida, y bajo qué formas, si existe relación entre los marcativos temporales y la predicción misma.

Por otro lado, sin querer justificarlo, la noción de AZAR, juega un rol importante. En un sistema, como el Tarot, el carácter aleatorio es fundamental, hasta el punto que su ausencia es la negación misma de toda lectura. La causalidad, término contrario de la categoría PREDICCIÓN, pertenece a otro sistema signico, exterior a toda adivinación, pero que lo fundamenta ideológicamente. Nos referimos al sistema hermético o religioso, que por su naturaleza extratextual, participa en la adivinación como un sustrato necesario. Paradójicamente, las predicciones enunciadas en los sistemas adivinatorios basadas en el azar, (de la categoría llamada PREDICCIÓN), no son contingentes; están fundamentadas por leyes causales del universo.

Por esta razón, el creer se sitúa a nivel profundo del discurso. Su función es "hacer-creer" al destinatario-consultante lo que se le predice. El hacer persuasivo del destinador-consultado estriba en hacer creer verdad que lo predicho constituyen programas narrativos perfectamente realizables.

Desde el punto de vista de la dimensión cognitiva del discurso, toda predictividad supone un hacer cognitivo; esto es un enunciador competente se instala en el discurso capaz de "decir verdad". Sin embargo, la previsibilidad puede aspectualizarse doblemente: Podrá ser "verdadera" o "falsa". La falsedad o la veracidad son posibles, aunque no legítimas en el discurso predictivo. Su verificación es extratextual, cualquiera sea la dimensión temporal del discurso. Corresponde a la veredición o falsación discursiva postular los procedimientos para determinar la competencia del sujeto.

En ambos casos, el enunciador-manipulador, en su hacer interpretativo y persuasivo, revela al enunciatario, que a su vez posee su pro-

pio hacer interpretativo, aspectos ocultos o desconocidos. En la dimensión temporal marcada por el futuro de la predicción, la adivinación se caracteriza por ser el pasaje del secreto a la revelación. El enunciador revela al enunciatario una serie de programas narrativos de carácter prospectivo. Cuando, el discurso es anclado en la dimensión del pasado, los programas anunciados serán retrospectivos; el presente se define por programas concomitantes o realizantes. En el primer caso, el sujeto 2 de la comunicación es portador ahora de un dispositivo informativo, poseído de un saber nuevo que ha transformado su estado inicial: pasa así de un sujeto no informado (no saber) a un sujeto informado (saber). El sujeto modalizado de esta manera no determina la realización, sin embargo, de los programas predichos. En los otros dos casos de programas, lo retrospectivo y concomitante, serán verificados por el sujeto enunciatario, en el acto mismo de la predicción, valorizando o no el discurso del enunciador.

LA MODALIZACION DE LA TEMPORALIDAD ADIVINATORIA

El enunciatario de la comunicación adivinatoria puede definirse modalmente como un "querer estar informado", opuesto a un "querer informar" del enunciador. Sin embargo, es preciso observar que esta modalización de "estar informado" puede producir el estado de "incertidumbre"¹³ del enunciatario, lo cual hace desencadenar una relación de tensión en la cadena comunicativa, la cual puede intensificarse hasta producir una **relación polémica** basada en una estructura dramática. Relaciones tónicas entre los sujetos deben preverse; aunque la identificación entre ellos anularía todo tipo de sanción.¹⁴

Para resumir este aspecto de la previsibilidad y con el fin de precisar el campo de análisis de la Semiótica Adivinatoria, es preciso postular que la previsibilidad reposa en tres tipos distintos de HACER: Cogniti-

13. Desde una perspectiva pragmática del discurso adivinatorio, la "incertidumbre" muchas veces se relaciona con la expresión modal de "no saber hacer". Algunos estados psicológicos, extra discurso, serán entonces posibles.

14. La identificación entre los sujetos debe ser entendida como un reconocimiento de la coherencia existente entre lo interpretado y lo vivido. La discontinuidad sintáctica hace surgir la no identificación como una fase previa al desencurso polémico.

vo, interpretativo y predictivo. Los tres se correlacionan de manera consecutiva. Es decir, el hacer predictivo no es posible sin el hacer interpretativo y éste, a su vez, del cognitivo. De allí que, la veredicción en el discurso adivinatorio se fundamenta lógicamente dependiendo de la relación intertextual que mantienen estos haceres.

En consecuencia, toda predicción puede ser definida como "POSIBLE", constituyendo una invariante del discurso predictivo. Desde el punto de vista lógico, la posibilidad en la predicción se define así: "Es posible que P, si, y solamente si, es ahora verdadero y será verdadero un día que P".¹⁵

En términos de programas narrativos, podemos también formular el mismo valor predictivo: Es posible que un sujeto de HACER realice su PN; siempre y cuando posea la competencia modal y semántica correspondiente (querer, poder y saber).

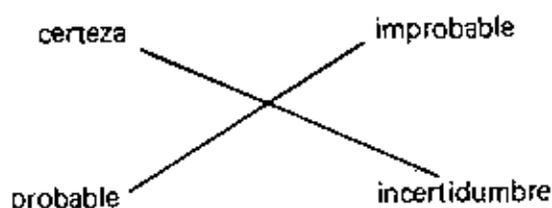
Estas dos fórmulas, lógica y semiótica, son válidas únicamente para los discursos adivinatorios axados en la temporalidad denominada "futuro". De igual modo, fórmulas equivalentes son observadas en los discursos, centrados en la temporalidad "pasado" y "futuro". En todo caso, el discurso prospectivo se presenta aspectualizado, pero definido como "NO PROCESO". Los PN se presentan allí bajo un solo aspecto, defendiendo del tiempo adivinatorio seleccionado en la interpretación.

Los esquemas siguientes resumen esta concordancia:

TIEMPO ADIVINATORIO	ASPECTUALIZACION
PASADO	TERMINATIVO
PRESENTE	TERMINATIVO/ CONCOMITANTE
FUTURO	INCOACTIVO

15. cf. J.L. Gardès, *La Logique du temps*, Paris, Puf, 1975.

En otros términos, el discurso adivinatorio así temporalizado y aspectualizado se presenta bajo el aspecto de la **PUNTUALIDAD**,¹⁶ vale decir, está caracterizado por la ausencia de duración de un proceso, lo que neutraliza la oposición entre lo incoactivo, lo terminativo y lo concomitante. Esta situación permite preveer el problema de la **PREDIC-TIVIDAD**: El discurso adivinatorio puede ser constatado o rechazado por el enunciatario cuando la predicción se desarrolla apuntando al pasado. Cuando la predicción discurre en el futuro, se caracteriza por la incertidumbre o la probabilidad. De allí que, el problema de la previsibilidad concierne, estrictamente hablando, al devenir. La serie de términos opuestos: probable-improbable, cierto-incierto, caracteriza solamente la predicción. Si proyectamos estos términos en el cuadrado semiótico, lexicalizado de esta manera:



podemos constatar que el discurso adivinatorio o predictivo, situado así en las modalidades epistémicas, se presenta definido según el juicio epistémico del enunciatario y según el hacer interpretativo y persuasivo del enunciatario. Un doble carácter surge:

- Desde el punto de vista del Enunciatario, el discurso se configura modalmente como un "decir verdad". Desde su óptica epistémica, la predicción estará caracterizada por la "certeza".
- Por el contrario, para el Enunciatario, lo predictivo se presenta como "probable".

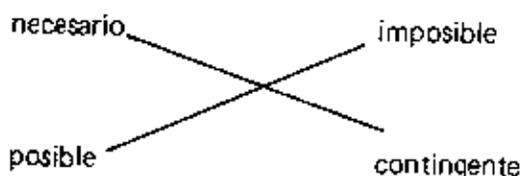
Los otros dos términos lexicalizados en el cuadrado semiótico arriba presentado, como son: "IMPROBABLE" e "INCIERTO" pueden

16. La "puntualidad" es el sema aspectual que se opone, paradigmáticamente, al de la durabilidad.

17. La creencia en la eficacia de un sistema adivinatorio es un factor importante en la gradualidad del juicio.

estar excluidos del discurso adivinatorio. Su inserción en el discurso dependerá del juicio veredictivo de los sujetos.

En referencia al cuadrado de las modalidades aléticas, el discurso adivinatorio toma los valores siguientes:



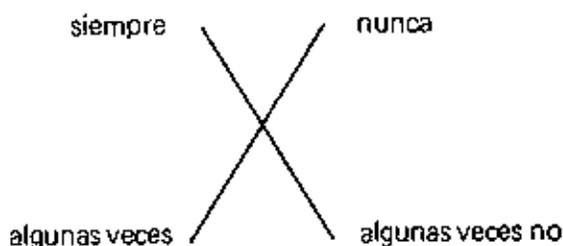
Serán entonces:

- a) **NECESARIO:** Si desde el punto de vista del enunciador, el discurso es considerado por la denominación de la estructura modal "deber ser".
- b) **IMPOSIBLE:** Si el discurso prospectivo es definido por su aspecto modal de "deber no ser" o de "no poder ser".
- c) **CONTINGENTE:** Si en tanto que negación de lo "necesario", la contingencia se presenta bajo la forma de una **ALTERNATIVA:** el suceso puede o no producirse, porque está sometido al azar. Desde el punto de vista de la estructura modal se define lo contingente como "no deber ser" o "no poder ser".
- d) **POSIBLE:** Si esta denominación sustantiva es modalizada aléticamente como: "no deber no ser". Ahora, si es verdad que la posibilidad presupone, en el cuadrado semiótico, la existencia de la "imposibilidad", el discurso adivinatorio no prevee entonces, al parecer, sucesos imposibles. Puede en todo caso predecir hechos eventuales imprevistos o sorprendentes. Es lo que he llamado: "**Gradualidad Predictiva**". El discurso adivinatorio, como enunciación, produce valores en escala que van de lo previsto a lo sorprendente, pasando por lo cierto, necesario y posible, desde el punto de vista de lo "probable". En cambio, a la inversa, la perspectiva gradual es diferente si se le mira a partir de lo "sorprendente".

previsto — improbable — imposible — excluido —
 imprevisto — imprevisto — sorprendente

Cada uno de estos valores graduables no dependen del proceso veredictorio del discurso mismo, si no más bien de la competencia cognitiva e interpretativa de los sujetos que interactúan en la comunicación predictiva. La no inserción en el discurso adivinatorio de algún valor modal, producto del hacer persuasivo del enunciador (o hacer interpretativo del enunciatario) trae como consecuencia la negación predictiva, es decir, el silencio, o el "no decir verdad" o "no decir falsedad", en una palabra, la predicción es atemporal, no se inserta en el discurso, aunque puede anclarse en el discurso social del sujeto consultante.

Si nos proponemos proyectar en el cuadrado semiótico algunos términos temporales, obtendremos lo siguiente:



en el que

- "Siempre" es definido como "lo que es por necesidad" y "algunas veces" por su posibilidad.
- Podemos resumir diciendo que al discurso adivinatorio se sitúa en la deixis positiva del cuadrado semiótico, con las combinaciones siguientes:
 - necesario (cierto y siempre)
 - posible (probable y algunas veces)

Ahora las combinaciones resultantes de la deixis negativa:

- imposible (improbable y nunca)
- contingente (incierto y algunas veces no)

no son explotadas en la predicción, es decir, no son manifestadas en el discurso plenamente.

Finalmente, consideremos que la condición de predictibilidad del discurso adivinatorio depende efectivamente de la competencia del Enunciador (hacer interpretativo y hacer persuasivo) y de la competencia del Enunciario (juicio epistémico y hacer interpretativo). Es gracias a estas dos competencias donde debe verse la aspectualización temporal predictiva, y no en la veredicción o falsación discursiva.

BIBLIOGRAFIA

- ALLEAU, René. *La Science des symboles*, Paris, Editions Payot, 1976, 292 p.
- AVILA BELLOSO, Iván. "Le Discours Divinatoire" in *Sémiotique et prospectivité. Actes Sémiotiques (Bulletin) G.R.S.L. aris*, VII 32. Diciembre, 1984, pp. 33-38.
- AVILA BELLOSO, Iván. "Divinatoire" in *Sémiotique, Dictionnaire raisonné de la Théorie du langage*, de A. J. Greimas; J. Courtes, Paris, Hachette Université, 1986, pp. 71-72.
- BELLINE, Petite. *Encyclopédie des Arts Divinatoires*. Paris, Editions Robert Laffont, 1977. 204 p.
- COURTES, J. *Introduction à la Sémiotique Narrative et Discursive*. Paris, Hachette, 1976, 144 p.
- COURTES, J. *Levi-Strauss. Les contraintes de la Pensée Mythique*; Tours, Mame, 1973, p. 187.
- DELCAMP, EDMOND. *Le Tarot Initiatique, Symbolique et Esotérique*, Paris, Edit. Le Courrier du Livre, 1972, 475 p.
- FLOCH, J. M. *Petites Mythologies de l'œil et de l'Esprit. Pour une Sémiotique Plastique* Paris, Amsterdam, Edit. Hatée - Benjamins, 1985, 230 pp.
- FRERE, J. C. *Les Arts Divinatoires*, Paris, Edit. Culture, Art. Loisirs, 1974.
- GREIMAS, A. J. *DU SENS, Essais Sémiotiques*, Editions du Seuil, Paris, 1970, 318 p.
- GREIMAS, A. J. "Les Actants, les Acteurs et les Figures" in *Sémiotique Narrative et Textuelle* (C. Cheval ed.), Larousse, 1973.
- GREIMAS, A. J. "Un Problème de Sémiotique Narrative: Les Objets de Valeur" in *Langages*, N° 31, 1973.
- GREIMAS, A. J. MAUPASSANT. *La Sémiotique du Texte: exercices pratiques*, Paris, Editions du Seuil, 1976, 288 p.
- GREIMAS, A. J. "Pour une Théorie des MODALITES" in *Langages*, N° 43, 1976.
- GREIMAS, A. J. "Sémiotique Figurative et Sémiotique Plastique", in *Actes Sémiotiques*. (Documents). G.R.S.L. Paris, N° 60, 1984.
- GREIMAS, A. J. y Courtes, J. *Sémiotique Dictionnaire Raisoné de la Théorie du Langage*, Paris, Hachette, 1979, 428 p.
- GREIMAS, A. J. et al *Sémiotique. Dictionnaire Raisoné de la Théorie du Langage*, Tomo II. Paris, Hachette, 1986, 270 p.
- GREIMAS, J. G. *Du Sens II. Essais Sémiotiques*, Paris, Editions Du Seuil, 1983, 250 p.

- LAURENT, A. *La Magie et la Divination chez les Chaldéo-Asyriens*, Nice, ed. Bellsane, 1978, 89 p.
- LEKOMCEVA, M. I. USPENSKI, S. A. "La Cartomanzia come sistema semiótica" in A. A. V. V. *Le sistemi di segni e le structuralismo sovietico* (a cura de Remo Faccani e Umberto Eco), Milano, Bompiani, 1969, pp. 243-247.
- MUCHERY, Georges. *Le Tarot Divinatoire*. Paris, Editions du Chartot, 1980, 252 p.
- NEF, Frédéric. - et. al. *Structures Elémentaires de la Signification*. Bruxelles, Editions Complexe, 1976, 172 p.
- PANOFSKY, Erwin. *Estudios sobre Iconología*, Madrid, Alianza Editorial, 4a. Edición, 1980, 348 p.
- RIJNBERK, Gérard Van. *Le Tarot; Histoire, iconographie, Esoterisme*. Paris, Editions de la Maisnie, 1981, 367 p.
- RUPRECHT, H. G. "Du Formant Intertextuel. Remarques sur un objet Ethno sémiologique" in *Documents V. III*, N° 21, 1981.
- VERNANT, J. P. et. al. *Divination et rationalité*. Paris, Editions du Seuil, 1974, 319 p.
- WIRTH, Oswald. *Le Tarot des Inaglers du Moyen Âge*. Paris, Editions du Symbolisme, 1931.
- WIRTH, Oswald. *Le Symbolisme Hermetique*. Paris, Editions Dervy - Livres, 1989.
- ZILBERBERG, Claude. *Essai sur les Modalites Tensives*. Amsterdam/ John Benjamins B.V., 1981. (Col. Pragmaties and Beyond. N° II, 8), 151 p.
- POMIAV KRZYSZTOF, *L' Ordre du Temps*, Paris, Editions Gallimard, 1984, 360 p.